

AGRADECIMIENTOS

Primero que nada quiero agradecer a la Comunidad de Santiago Ixtayutla, esta investigación es de todos y cada uno de ustedes. El aprendizaje constante que me compartieron durante mis estancias está presente en mí todos los días y es imposible de retribuir.

A la Dra. Alicia Barabas, por su incesante apoyo y su excelente dirección, por guiar paso a paso la elaboración de la tesis, por compartir sus conocimientos antropológicos y etnográficos, así como por la confianza, el cariño y la apertura mostradas. Su dedicación e interés hacia la diversidad cultural es un ejemplo maravilloso.

Al Dr. Miguel Bartolomé, por su colaboración constante, el interés renovado en cada experiencia, el haberme permitido colaborar en su proyecto, su revisión e importantes contribuciones que sin duda alimentaron ampliamente este trabajo.

Al Dr. Roberto Shadow, por los debates enriquecedores, sus excelentes clases y su pasión por el conocimiento, que generosamente compartió y me motivó durante mi carrera.

A la Dra. Gabriela Uruñuela, por motivarme a conocer, aprender y analizar, por ser guía en mi formación académica, además de la confianza y amistad demostradas.

A la Dra. Patricia Plunket, por su apoyo y confianza durante toda la carrera, principalmente a lo largo del proceso de tesis y por las conversaciones ilustrativas.

Al Dr. Tim Knab, por enseñarme a apreciar la etnografía y el trabajo de campo así como por siempre estar dispuesto a compartir sus experiencias y conocimientos.

Al Dr. Gustavo Barrientos, por contribuir durante toda la carrera a mi formación antropológica.

Al CONACYT, por la beca de tesis otorgada durante el año que viví en la comunidad de Santiago Ixtayutla.

Al Proyecto Nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el nuevo milenio, por darme la oportunidad de integrarme a su equipo de investigación.

A Jessica y José Liht, por estar siempre presentes e interesados en mi trabajo y en mi vida, y por enseñarme que la diferencia desaparece cuando uno se permite vislumbrar la esencia.

A Juan Pino, por acompañarme y motivarme durante el proceso final de la tesis, por sus invaluable revisiones de redacción y por el placer de compartir día con día su amor.

A José Ruiz, por su cariño, dulzura y maravillosa ayuda en el entendimiento y traducción del mixteco de Ixtayutla.

A la familia Steck, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón. En especial a Daniela por ser una hermosa amiga y una brillante mujer que me ha enseñado tanto sobre la Mixteca de la Costa.

A Pame Castillo, por todas las divertidas e ilustrativas experiencias en campo, por ayudarme con el formato de la tesis y por su cariño a lo largo de los años.

A Daniela Katzew, Natalia Martínez y Rinat Schñadower, por ayudarme en la revisión de la redacción de algunos capítulos y por que con su ejemplo, siempre me han inspirado y motivado a ser una gran mujer.

A Nallely Moreno y Alex Stern por su valiosa ayuda en los arreglos realizados a los mapas y por su linda amistad.

A Martha Fernández, por sus lindísimos consejos, su compañía y ayuda durante la carrera y por ser una maravillosa amistad.

A Valeria Pérez, por su ayuda en mis primeras visitas a Ixtayutla.

A Max Shein, por su ayuda en la revisión del primer capítulo de la tesis.

A Benjamín Maldonado y Paty Rodríguez, por darme una hermosa bienvenida a Oaxaca y por siempre estar dispuestos a ayudar.

A Juan Díaz, por ayudarme con el arreglo de los mapas y por su gran paciencia.

A Doris Gmora, Ana Behar y Davna Curiel por todas las risas y las alegrías que hemos compartido desde niñas y por sus porras.

A Columba, Rado, Paola, Ivan, Araceli y Puin, por ser mis compañeros y amigos durante la carrera y porque cada uno de ustedes me ha enseñado a ver la antropología con otros ojos.